



Llueve sangre inocente de tantos seres humanos, seres hermanos; y no es cosa de hoy, aunque hoy haya más alarmas encendidas

Hace bien poco conocíamos con horror cómo el padre [Jacques Hamel](#), anciano sacerdote francés, era pasado a cuchillo por razón de su fe; degollado en su propia parroquia a manos de dos terroristas del ISIS.

Ello escasas horas después de la mayor [sangría humana](#) en [Japón](#) desde mediados del siglo pasado: cuarenta y cinco **personas con discapacidad** eran apuñaladas, **diecinueve de ellas asesinadas**.

Estos crímenes son, hasta ahora, los últimos de una horripilante espiral de ataques y de atentados mortales.

Nos han conmocionado, sí. También las matanzas de [Niza](#), [Múnich](#)... Quizás por cercanas, por consecutivas, por salvajes, por indiscriminadas. Pero **¡cuánta violencia, cuánto terror sufre el hombre, en tantos lugares del mundo, a manos del hombre!** ¿Podemos asistir pasivos? ¿O ello depende de lo que te contaba en este post? (Haz clic [aquí](#)).

“ Hoy tenemos que hablar de la violencia

De la que padeció hasta el martirio un anciano sacerdote, genuflexo. De la que fueron víctimas unos japoneses a quienes -en este caso por su discapacidad- su asesino quería ‘fuera de este mundo’. **De tanta como vive a diario el ser humano...** por todo lo largo y ancho del

mapamundi.

Una violencia que tiene algunas raíces coincidentes con las que te mencionaba en "Mujeres, no objetos":

- El error y la perversión de "amar" las cosas y **usar a las personas**.
- Algunos **"modelos culturales"** (me niego a quitarle las comillas) que, al igual que advertía entonces, se difunden en ciertas series, películas, vídeos, videojuegos, etc.

Padecemos violencia física por doquier

Para constatarla, basta con que te asomes a cualquier telediario, a cualquier digital.

Y junto a esa violencia, la verbal

En estos últimos tiempos se exhibe y por ciertos 'personajes' nacionales o extranjeros hasta se quiere poner en valor el **lenguaje soez, la provocación, la injuria**. Utilizando, a veces, expresiones **agresivas o nada edificantes**. En fin, buscando titulares o remover tripas en lugar dedicarse a trabajar por la convivencia, el respeto y la concordia.

Por no hablar de lo que a veces ocurre en las **redes sociales**.

La violencia virtual

Y la brutalidad **se nos ofrece también** -si no quieres taza, taza y media- con la excusa del "divertimento" **en la ficción**, en el ocio. **Son cosas del negocio**.

Ello se lleva a cabo **banalizando el valor de la vida humana**. Así, por ejemplo, se oferta **a nuestros chavales** que disfruten digitalmente y sumen puntos y adrenalina en el 'goce' de eliminar 'vidas'. Con pistolas, metralletas o bombas virtuales... idénticas a las de verdad. Con 'juegos' que se manifiestan como una loca carrera de 'a tanto el litro' de sangre humana.

Violencia virtual, verbal, psíquica, física... **Inadmisible**. Y alguien debería pensar si algunos barros no pueden traer otros lodos.

Queremos, es necesario, que crímenes como los de Japón, como los de Alemania, como los de tantos lugares... **se castiguen**. Que se actúe frente a cualquier vulneración de derechos humanos. Que se condene, reprenda y penalice.

Pero junto a la reacción ante los crímenes, necesitamos replantearnos las políticas “preventivas”.

Porque -lo apuntaba en el post anterior- hay **“caldos de cultivo”** que **no son buenos**. Que no conducen a nada positivo. No hablo de una relación indefectible de **“causalidad”**. Pero, con la misma prudencia, creo que tampoco podemos dar por hecho en todo caso la de **“casualidad”**.

Dichos **“caldos de cultivo”** hay que erradicarlos. Y, además, ser **proactivos** en el fomento de políticas de **convivencia, de respeto**. Cada uno desde donde le toca. Te recuerdo alguna de las citas de **“La paz y los portazos”**.

“ Hemos de trabajar por impulsar una cultura de paz

No se juega con las cosas de comer. Eres persona cabal y me entiendes. Y ya que he hablado de jugar... Leía estos días el siguiente titular -que obviamente no es mío-: **“El asesino de Múnich mató como en un videojuego”**.

En la información, el ministro alemán apuntaba la conveniencia de abrir un **amplio debate social** sobre determinados juegos online en los que la violencia tiene un papel esencial. No es la primera vez que se habla de ello. Siempre, eso sí, **“en caliente”**.

Ábrase ese debate. Y todos los que hagan falta. **Hay demasiada violencia, demasiada agresividad, demasiados desprecios, frivolidad.. en algunos ambientes.**

Sáquense conclusiones (algunas parecen elementales).

Pero, también, **actúese**. Otra cosa parecería fingimiento, oportunismo... pura ficción, si no grave irresponsabilidad. O que solo nos acordamos de Santa Bárbara cuando truena. Y en verdad que está tronando. Y llueve.

Llueve sangre inocente de tantos seres humanos, seres hermanos. Y no es cosa de hoy. Aunque hoy haya más alarmas encendidas.

Pedía a Dios el papa **Francisco** que convirtiera los corazones de quienes causan tanto dolor y de los que, por cualesquiera intereses, alimentan las matanzas. Es más que probable que eso mismo estuviera rogando el padre **Jacques**, arrodillado, a punto de serle arrebatada la vida. **Descanse en Paz.**

Quiero acabar en positivo. Con la respuesta de una anciana feliz en la tierra a base de entregarse día tras día a los más frágiles, a los desheredados. A la pregunta de **¿qué puedo hacer para promover la paz mundial?** contestaba la Madre Teresa: **“Ve a casa y ama a tu familia”**.

¡A por ello!

José Iribas, en dametresminutos.wordpress.com.